

EL PECADO PARA EL CREYENTE ES:

Un rechazo a DIOS:

- Un no a su Alianza
- Un reto a la amistad y salvación que ÉL nos ofrece
- Un prescindir Dios en mi vida.



Un rechazo a LOS DEMÁS:

- El amor a Dios y el amor a los hermanos es algo INSEPARABLE.
- Todo pecado contra Dios es también pecado contra la Comunidad de los que están a Dios unidos.
- Todo pecado contra la persona es un pecado contra Dios que vive y ama al ser humano hasta el punto de identificarse con él: *"Lo que hicisteis a los demás, a MÍ me lo hicisteis"*.

Un rechazo de UNO MISMO:

- Si el pecado va contra Dios y contra los demás, no puede dejar de ir contra uno mismo, porque estamos hechos para Dios y para los demás.
- Significa, pues, un cerrarse sobre el propio yo, prescindiendo egoístamente de Dios y de las demás personas, a las cuales pertenecemos.



¿Cómo puede uno saber qué es pecado, si cada confesor te dice una cosa?

"Ahora ya nada es pecado"

**Si yo no he hecho nada,
ni me meto con nadie,
¿de qué me he de confesar?**



Quien ha de decidir si una cosa es pecado o no, es en definitiva y honradamente

**TU PROPIA
CONCIENCIA.**

El confesor podrá
AYUDARTE A
FORMAR TU
CONCIENCIA PARA
VER CLARO, pero nunca
podrá "decidir por ti".

La ofensa a Dios, o pecado, no consiste en los hechos exteriores, sino en la intención interior del corazón.

La intención del propio corazón tan solo la conoces tú mismo y Dios.

EN DEFINITIVA: Al pensar en nuestros pecados, no pensemos en las "*cosas sueltas*" que hayamos podido hacer, sino en las intenciones y actitudes personales que, en definitiva, han sido la causa de esas "cosas sueltas".

Para un "*indiferente*", ciertamente, nada es pecado. Para un creyente sincero serán pecado, mayor o menor, aquellas intenciones o actitudes propias que honradamente ve que contradicen el Evangelio.

Pero...

¿y si no conocemos el Evangelio...?

**Entonces, ÉSE ES SU PRIMER Y
PRINCIPAL PECADO.**

Nunca dijo Jesús que ser cristiano era no hacer nada ni meterse con nadie, sino todo lo contrario: el hizo mucho y se metió con muchos.

Con frecuencia el no "complicarse la vida" es el pecado habitual de muchos cristianos, aunque no nos demos cuenta:

- no dar la cara ante las injusticias,
 - no prestar mi ayuda,
 - no cultivar mi fe,
 - no adquirir la cultura que exige el tiempo en que vivimos...
- Son también actitudes contrarias al Evangelio.*

Tendrás PECADO GRAVE cuando, dándote perfecta cuenta de que algo está muy mal, porque "*te da la gana*", pones tu mala saña en hacerlo.

Será PECADO LEVE, cuando falte una de estas cuatro condiciones:

- darte perfecta cuenta de lo que haces,
 - ser cosa grave,
 - ser libre de hacerlo,
 - poner mala intención,
- o también, si es cosa de menor importancia.

